



1



2

APOCALIPSIS 14.1-20

El Cordero y los 144.000

¹⁴ Luego miré, y apareció el Cordero. Estaba de pie sobre el monte Sión, en compañía de ciento cuarenta y cuatro mil personas que llevaban escrito en la frente el nombre del Cordero y de su Padre. ² Oí un sonido que venía del cielo, como el estruendo de una catarata y el retumbar de un gran trueno. El sonido se parecía al de músicos que tañen sus arpas. ³ Y cantaban un himno nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Nadie podía aprender aquel himno, aparte de los ciento cuarenta y cuatro mil que habían sido rescatados de la tierra. ⁴ Éstos se mantuvieron puros, sin contaminarse con ritos sexuales.³ Son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Fueron rescatados como los primeros frutos de la humanidad para Dios y el Cordero. ⁵ No se encontró mentira alguna en su boca, pues son intachables.

Los tres ángeles

⁶ Luego vi a otro ángel que volaba en medio del cielo, y que llevaba el evangelio eterno para anunciarlo a los que viven en la tierra, a toda nación, raza, lengua y pueblo. ⁷ Gritaba a gran voz: «Temán a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio. Adoren al que hizo el cielo, la tierra, el mar y los manantiales.»

⁸ Lo seguía un segundo ángel que gritaba: «¡Ya cayó! Ya cayó la gran Babilonia, la que hizo que todas las naciones bebieran el excitante vino^b de su adulterio.»

⁹ Lo seguía un tercer ángel que clamaba a grandes voces: «Si alguien adora a la bestia y a su imagen, y se deja poner en la frente o en la mano la marca de la bestia, ¹⁰ beberá también el vino del furor de Dios, que en la copa de su ira está puro, no diluido. Será atormentado con fuego y azufre, en presencia de los santos ángeles y del Cordero. ¹¹ El humo de ese tormento sube por los siglos de los siglos. No habrá descanso ni de día ni de noche para el

que adore a la bestia y su imagen, ni para quien se deje poner la marca de su nombre.» ¹² En esto consiste^c la perseverancia de los santos, los cuales obedecen los mandamientos de Dios y se mantienen fieles a Jesús!

¹³ Entonces oí una voz del cielo, que decía: «Escribe: Dichosos los que de ahora en adelante mueren en el Señor.»

«Sí—dice el Espíritu—, ellos descansarán de sus fatigosas tareas, pues sus obras los acompañan.»

La cosecha de la tierra

¹⁴ Miré, y apareció una nube blanca, sobre la cual estaba sentado alguien «semejante al Hijo del hombre». ⁴ En la cabeza tenía una corona de oro, y en la mano, una hoz afilada.

¹⁵ Entonces salió del templo otro ángel y le gritó al que estaba sentado en la nube: «Mete la hoz y recoge la cosecha; ya es tiempo de segar, pues la cosecha de la tierra está madura.»

¹⁶ Así que el que estaba sentado sobre la nube pasó la hoz, y la tierra fue segada.

¹⁷ Del templo que está en el cielo salió otro ángel, que también llevaba una hoz afilada.

¹⁸ Del altar salió otro ángel, que tenía autoridad sobre el fuego, y le gritó al que llevaba la hoz afilada: «Mete tu hoz y corta los racimos del viñedo de la tierra, porque sus uvas ya están maduras.» ¹⁹ El ángel pasó la hoz sobre la tierra, recogió las uvas y las echó en el gran lagar de la ira de Dios. ²⁰ Las uvas fueron exprimidas fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre, la cual llegó hasta los frenos de los caballos en una extensión de trescientos kilómetros.^c

Siete ángeles con siete plagas

¹⁵ Vi en el cielo otra señal grande y maravillosa: siete ángeles con las siete plagas, que

3

LA CULMINACIÓN DE OTRO CICLO (12 – 14)

SIETE SECCIONES DE SEÑALES:

1. El conflicto de la serpiente con la mujer y su descendencia (12).
2. La persecución de la bestia que venía del mar (13.1-10).
3. La persecución de la bestia de la tierra (13.11-18).
4. El cordero y los 144,000 en el monte Sión (14.1-5).
5. La proclamación del evangelio y el juicio por los 3 ángeles (14.6-13).
6. La cosecha de la tierra del Hijo del Hombre (14.14-20).
7. La victoria de los santos sobre la bestia del mar (15.2-4).

4

LOS 144,000 EN EL MONTE SIÓN

Luego miré, y apareció el Cordero. Estaba de pie sobre el monte Sión, en compañía de ciento cuarenta y cuatro mil personas que llevaban escrito en la frente el nombre del Cordero y de su Padre. Oí un sonido que venía del cielo, como el estruendo de una catarata y el retumbar de un gran trueno. El sonido se parecía al de músicos que tañen sus arpas. Y cantaban un himno nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Nadie podía aprender aquel himno, aparte de los ciento cuarenta y cuatro mil que habían sido rescatados de la tierra. Éstos se mantuvieron puros, sin contaminarse con ritos sexuales. Son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Fueron rescatados como los primeros frutos de la humanidad para Dios y el Cordero. No se encontró mentira alguna en su boca, pues son intachables.

Apocalipsis 14.1-5

Porque de Jerusalén saldrá un remanente, del monte Sión un grupo de sobrevivientes. Esto lo hará mi celo, celo del SEÑOR Todopoderoso.

2 Reyes 19.31

«He establecido a mi rey sobre Sión, mi santo monte.»

SALMOS 2.6

- “Monte Sión” = 19 veces AT.
- Referencia al remanente.



5

¿CÓMO SERÁ LA IGLESIA ESE DÍA?

- *“... en la frente el nombre del Cordero y de su Padre... cantaban un himno nuevo... habían sido rescatados de la tierra ... se mantuvieron puros, sin contaminarse con ritos sexuales... siguen al Cordero por donde quiera que van... No se encontró mentira alguna en su boca... son intachables.”*

¿No saben que los malvados no heredarán el reino de Dios? ¡No se dejen engañar! Ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los sodomitas, ni los perversos sexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios. Y eso eran algunos de ustedes. Pero ya han sido lavados, ya han sido santificados, ya han sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios.

1 CORINTIOS 6.9-11



6

LA TRANSFORMACIÓN GLORIOSA



1 CORINTIOS 15.51-54

Fijense bien en el misterio que les voy a revelar: No todos moriremos, pero todos seremos transformados, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al toque final de la trompeta. Pues sonará la trompeta y los muertos resucitarán con un cuerpo incorruptible, y nosotros seremos transformados. Porque lo corruptible tiene que revestirse de lo incorruptible, y lo mortal, de inmortalidad. Cuando lo corruptible se revista de lo incorruptible, y lo mortal, de inmortalidad, entonces se cumplirá lo que está escrito: «La muerte ha sido devorada por la victoria.»

7

Luego vi a otro ángel que volaba en medio del cielo, y que llevaba el evangelio eterno para anunciarlo a los que viven en la tierra, a toda nación, raza, lengua y pueblo. Gritaba a gran voz: «Teman a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio. Adoren al que hizo el cielo, la tierra, el mar y los manantiales.»

Apocalipsis 14.6.7



EL EVANGELIO ANUNCIADO



8




LA GRAN BABILONIA

...guía un segundo ángel
...gritaba: «¡Ya cayó! Ya cayó
... gran Babilonia, la que hizo
... que todas las naciones
... bebieran el excitante vino de
... su adulterio.»

Apocalipsis 14.8

9



Los seguía un tercer ángel que clamaba a grandes voces: «Si alguien adora a la bestia y a su imagen, y se deja poner en la frente o en la mano la marca de la bestia, beberá también el vino del furor de Dios, que en la copa de su ira está puro, no diluido. Será atormentado con fuego y azufre, en presencia de los santos ángeles y del Cordero. El humo de ese tormento sube por los siglos de los siglos. No habrá descanso ni día ni noche para los que adoran a la bestia y a su imagen, o para los que se han marcado con la marca de su nombre.»

LOS QUE ADORAN A LA BESTIA

APOCALIPSIS 14.9-10

10



LA PERSEVERANCIA DE LOS SANTOS

«Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma. Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana.»

MATEO 11.28-29

¡En esto consiste la perseverancia de los santos, los cuales obedecen los mandamientos de Dios y se mantienen fieles a Jesús! Entonces oí una voz del cielo, que decía: «Escribe: Dichosos los que de ahora en adelante mueren en el Señor.» «Sí—dice el Espíritu—, ellos descansarán de sus fatigosas tareas, pues sus obras los acompañan.»

APOCALIPSIS 14.12-13



11

RECOGIENDO LA COSECHA

Miré, y apareció una nube blanca, sobre la cual estaba sentado alguien «semejante al Hijo del hombre». En la cabeza tenía una corona de oro, y en la mano, una hoz afilada. Entonces salió del templo otro ángel y le gritó al que estaba sentado en la nube: «Mete la hoz y recoge la cosecha; ya es tiempo de segar, pues la cosecha de la tierra está madura.» Así que el que estaba sentado sobre la nube pasó la hoz, y la tierra fue segada. Del templo que está en el cielo salió otro ángel, que también llevaba una hoz afilada. Del altar salió otro ángel, que tenía autoridad sobre el fuego, y le gritó al que llevaba la hoz afilada: «Mete tu hoz y corta los racimos del viñedo de la tierra, porque sus uvas ya están maduras.» El ángel pasó la hoz sobre la tierra, recogió las uvas y las echó en el gran lagar de la ira de Dios. Las uvas fueron exprimidas fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre, la cual llegó hasta los frenos de los caballos en una extensión de trescientos kilómetros.

APOCALIPSIS 14.14-20

—Explicanos la parábola de la mala hierba del campo. —El que sembró la buena semilla es el Hijo del hombre—les respondió Jesús—. El campo es el mundo, y la buena semilla representa a los hijos del reino. La mala hierba son los hijos del maligno, y el enemigo que la siembra es el diablo. La cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles. »Así como se recoge la mala hierba y se quema en el fuego, ocurrirá también al fin del mundo. El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, y arrancarán de su reino a todos los que pecan y hacen pecar. Los arrojarán al horno encendido, donde habrá llanto y rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán en el reino de su Padre como el sol. El que tenga oídos, que oiga.

Mateo 13.36-43

12



UNA IMAGEN DEL JUICIO DE DIOS

APOCALIPSIS 19.15

De su boca sale una espada afilada, con la que herirá a las naciones. «Las gobernará con puño de hierro.» Él mismo exprime uvas en el lagar del furor del castigo que viene de Dios Todopoderoso.

